AÑO VIII. ALICANTE: Martes 21 de Setiembre de 1886. NÚM. 2.355

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . . 1,50 pesetas al mes.
En los demás puntos. 5 » trim.
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto. . . 10 cts.

REDACCION:
8, *Cid*, 8, *(piso segundo)*.

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, Cid 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia, al Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACION:
8, *Cid*, 8, *(piso segundo)*.

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado.

Número atrasado, 25 céntimos

MAS ABSURDOS QUE DESTRUIR

Haciendo caso omiso de nuestro artículo «Triunfo quimérico», nos dedica *El Graduador* un suelto para repetir lo que tantas veces nos tiene dicho, y tantas veces hemos desmentido nosotros con la historia en la mano á saber, que el partido demócrático-progresista, y el Sr. Salmerón, abandonan los procedimientos de fuerza, para aceptar las doctrinas del partido posibilista, cosa que ni es verdad, ni lo será nunca, porque entre otras razones existe la de que el partido posibilista jamás tuvo principios, ni norma de conducta, ni más mira que vivir á la sombra de la monarquía borbónica prestando su calor y su benevolencia á esa monarquía á quien aman con hipócrita entusiasmo, y eso lo hacen después de haber predicado y puesto en práctica el derecho de insurrección mandando los liberales, destronada la rama borbónica y garantidos los derechos individuales. Por lo tanto, la conducta del partido posibilista y la de su órgano en la prensa *El Graduador*, no tienen justificación, ni defensa posible.

En cuanto á si el Sr. Salmerón ha abandonado el manifiesto de 1.° de Abril, y el partido en que milita para pasarse al campo do está el colega, que es lo que en último término quiere demostrar al copiar del periódico monárquico *El Imparcial* lo que en contra del Sr. Salmerón escribe, eso, caro *Graduador*, ni es sério, ni merece siquiera los honores de la rectificación. Repetimos la pregunta que le hicimos el otro día, ¿qué gana *El Graduador* con estas noticias de la prensa monárquica destituidas de fundamento? La impopularidad y el descrédito, que nosotros que queremos tanto al colega, le procuramos evitar trazándole el buen camino.

Y para ser inconsecuente en todo *El Graduador*, que apunta las soñadas disidencias de los republicanos coaligados, no dice palabra del pánico de los periódicos monárquicos ante las declaraciones del Sr. Salmerón al decir que el derecho de insurrección es el último, pero es á la vez el más importante de los derechos del ciudadano, y á él hay que recurrir cuando se vive de la limosna, de la condescendencia del gobierno, cuando el pueblo por derecho propio tiene el derecho de vivir la vida de la libertad.

Verdad es, diremos parodiando á *El Graduador*, que dada la actitud adoptada por el periódico posibilista y la manera como entiende la consecuencia no cabe hacer otra cosa.

Dícenos también *El Graduador*, que nosotros somos de los que se aferran á un empeño y no desisten, y que ha sucedido ya que una fuerza superior á nuestra voluntad se nos imponga, haciéndonos rectificar ideas y conceptos, pero este fenómeno resulta pasajero y volvemos á caer á nuestras fatales inclinaciones.

Cuando no comprende el colega ó no quiere confesar su debilidad, sus vicios, su proceder ó ignorancia, acude á esas apreciaciones inexactas é injuriosas, que inspirando desprecio evitan el honor de la justificación.

Calumniando é injuriando al adversario salís del paso; y con este proceder estúpido, tan pobre de razón como vacío de sentido, creeis haber hecho todo en pró de la verdad y la conciencia.

No hemos de responder, repetimos, nosotros que no aceptamos una calificación que nos obligaría á cantar la palinodia, como la cantó *El Graduador*, no hace mucho tiempo, al querer juzgar á un personaje conservador; y nada más sobre este particular enojoso.

En cuanto á nuestro proceder, y nuestros invariables propósitos de seguir á nuestro ilustre jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla, y de defenderle *con entusiasmo reverente*, quiere hacernos un disfavor, y nos hace justicia y un buen servicio. Sí, apreciable colega, practicamos la consecuencia política, y seguimos á nuestro jefe sin vacilar, porque él á su vez. es digno de ello.

Creemos firmemente en la regeneración social, y por eso desechamos los escrúpulos de conciencia tímida, esos temores de pueril espíritu, ese exclusivismo intransigente que rechaza la coalición opuesto á toda innovación, y educados por la fé en la verdad y la justicia, inquirimos la razón perfectible, y llenos de valor y esperanza nos lanzamos al campo regenerador.

Ahora lean nuestros lectores, unos trozos sobre el último discurso del Sr. Salmerón en Vigo, y lo que dicen de los hiperdúlicos posibilistas, que bien vale la pena de que el público se entere.

De *El Baluarte* de Sevilla, querido correligionario nuestro:

«¡QUÉ DESENCANTO!

Los posibilistas, que en unión de los monárquicos no podian ocultar el desastroso efecto que les producian los triunfos de la coalición republicana, no se daban punto de reposo en eso de recoger las más estupendas noticias, hacerse eco de las más absurdas patrañas y hasta en inventar falsedades y esparcir calumnias para hacer aparecer la coalición como muerta.

Y sin embargo, ésta, el mismo día en que la daban por enterrada sus enemigos, aparecia con más vida en Galicia, donde dejaba escuchar su voz el ilustre filósofo Sr. Salmerón. Los posibilistas venian bañándose en agua de rosas desde el día en que *El Imparcial* publicó una serie de dislates á los que, con la intención que es de suponer, bautizó con el nombre de *Discurso del Sr. Salmerón en Vigo*.

En las palabras de *El Imparcial* encontraron los posibilistas un pretexto para encomiar sus antipatrióticos manejos, para ensalzar sus acomodaticias teorías y para condenar la entereza é inquebrantable actitud de D. Manuel Ruiz Zorrilla, creyendo ver en lo que se decía que era el discurso del Sr. Salmerón una bandera de discordia entre los republicanos-progresistas, y, lo que para ellos era más grato, la sanción del posibilismo.

Bien hicimos nosotros en no tomar en serio las palabras de *El Imparcial*. ¡Estamos tan acostumbrados á estos manejos!

Pero los posibilistas, que se vieron el trabajo hecho, no vacilaron en armar la gran algazara, que despues de que el tiempo ha puesto en claro la verdad, resulta una enorme *plancha*.

¡Cuánto se reirá *El Imparcial* de los hiperbúlicos!

Si no supiéramos que todos ellos son tan infatuados y soberbios como su Jefe, y que en tratándose de hacer daño á la coalición no escrupulizar el usar las armas de más baja ley, esperaríamos confiados en que los periódicos posibilistas dirian á sus lectores: «¡Hemos sido sorprendidos!» «¡Nada de cuanto hemos dicho tiene fundamento!» «¡Qué desencanto!»

Pero no lo harán.

Los conocemos.

Ahora bien, en nuestro artículo del sábado 18 del actual decimos eso mismo que dice el ilustrado periódico sevillano, pues asegurábamos que no era posible que el ilustre y profundo pensador D. Nicolás Salmerón y Alonso claudicase de sus ideas y diese el triunfo al jefe del partido posibilista; y así ha sucedido en efecto, como queda demostrado por las palabras de *El Baluarte*; y de deducción en deducción venimos á parar á que ya somos dos, los periódicos que merecen que *los tuesten vivos* por no querer confesar el triunfo del Sr. Castelar de que habló *El Graduador* sorprendiendo como de costumbre la buena fé de sus correligionarios. Porque posibilista ha habido que estos días sostenía muy formal, que lo que decía *El Graduador* era verdad. ¡Inocentes!

Lean, lean ahora lo que escribe *El Liberal*, tan traido y llevado estos dias por *El Graduador*, que parece vivir en babia.

Dice así:

«Aun cuando nuestro artículo *Salmerón en Vigo* se fundaba en la hipótesis de que fuesen exactas las declaraciones contenidas en el telegrama de *El Imparcial*, y de que el Sr. Ruiz Zorrilla, jefe del partido demócrata progresista las aceptase la mayoría de los periódicos han hecho de él extensos comentarios.

Agradecemos á nuestros colegas la importancia que han dado á un trabajo nuestro, que no tenía otro mérito que el de la sinceridad y el de estar inspirado, como tantos otros, en el deseo de decir la verdad, sin contemplaciones de ninguna clase. Pero al juzgarnos, han incurrido en errores que no podemos pasar por alto, y vamos á rectificarnos brevemente.»

—

«*El Imparcial* ha pretendido dar idea de la actitud de los periódicos republicanos enfrente del discurso del Sr. Salmerón, en esta forma.

La República no dice nada.

El Progreso le dedica tibios elogios.

Y *El Liberal*, cambiando de improviso de actitud, pide que Castelar sea reconocido como jefe de todos los republicanos.

El Imparcial se equivoca. Nosotros no podemos cambiar de actitud, porque afirmando siempre y cada vez con mas decisión y entusiasmo nuestras creencias y aspiraciones republicanas, somos meros espectadores de las luchas y giro de los partidos republicanos, y los juzgamos como bien nos parece.

Quien cambia de improviso de

actitud frecuentemente es *El Imparcial*. Nosotros le leemos cada día con la esperanza de un nuevo cambio, y en verdad en verdad que no es empresa inútil ni deseo ridículo el esperarlo.

Basta leer *El Imparcial* de ayer para convencerse de que nuestro estimado colega empieza á arrepentirse (el sabrá por qué) de su ministerialismo declarado.

¡Y de qué modo se arrepiente!

En su artículo hace una apoteósis del posibilismo, qne bien vale por un ¡Viva la Repúblic i! Si Pí triunfase lo mismo gritaría: ¡Viva el cantón!»

—

«*El Globo* prefiere ver detrás de nuestro artículo la burla, al entusiasmo.

Creo que nos reimos de la hipotética victoria de los posibilistas, no que la reconocemos ó que la celebramos.

Con esto *El Globo* perjudica bastante al señor Cartelar, pero nos presta un señalado favor á nosotros.

A los que por nuestro artículo *Salmerón en Vigo*, nos supongan amagados de éxtasis castelarista, podemos contestarles con el artículo de *El Globo*, que se titula «La voz de Mefistófeles.»

Nuestros acusadores no podrán ménos de darse por vencidos con tal prueba. Nosotros somos los que no hemos podido explicarnos todavia por qué *El Globo* tiene más interés en servirnos á nosotros que en servir al Sr. Castelar.»

—

Aun todavía no conocemos integro el discurso del Sr. Salmerón.

Mientras no llegue á nosotros por buen conducto dicha oración no diremos nada de ella, sino lo que ya todo el mundo sabe; esto es, que todo cuanto se ha dicho es mentira, incluso lo del telegrama de la Agencia Andaluza, asegurando que el señor Ruiz Zorrilla iba á desautorizar al Sr. Salmerón.

—

Dice *El Posibilista* que el Sr. Salmerón defiende exactamente la política del Sr. Castelar.

Falso.

No decimos más, porque la verdad es que *El Graduador* más que otra cosa, nos inspira compasión.

¡21 DE SETIEMBRE DE 1868!

Hoy hace diez y ocho años que, al grito de ¡viva España con honra! el noble, el valeroso pueblo alicantino secundó la gloriosa revolución de 1868.

A este grito, lanzado en la bahía de Cadiz, por la escuadra, y secundado por la guarnición, respondió nuestro pueblo como debía responder, y hallando resistencia por parte de las autoridades, hubo lucha y sangre inocente y liberal salpicó el lodo de nuestras calles y el rostro de los soldados de la reina. La plaza del Teatro fué el punto estratégico para dar la batalla; allí, como en otros sitios más céntricos de la capital, corrió la sangre de hijos del pueblo. Los que la derramaron murieron gozosos porque morían por la libertad y por la pátria.

Porque es preciso recordar que en la época en que se verificó la revolución de Setiembre se encontraba España en poder del aventurero y renegado político que se llamó Gonzalez Bravo, bajo la influencia omnímoda del clericalismo que hacía servir los milagros y llagas de Sor Patrocinio para sus fines particulares, á merced de caprichosos femeniles de tornadizo carácter, y de la manera triste y vergonzosa que todo el mundo recuerda.

La revolución se malogró; han pasado muchas cosas desde entonces, los hombres que más gritaron contra la monarquía han venido después á ser ó monárquicos declarados de los borbones ó defensores de la corona.

Así aparecen las contradicciones, ó más bien la lucha que trae inevitablemente la reforma.

Hecho constar esto, llamando la atención del pueblo hácia el hecho de que desde entonces el espíritu revolucionario ha penetrado en todo, réstanos tan solo dedicar un recuerdo á los héroes de la libertad que perecieron en la lucha contra la reacción y decir á los vivos que hay que hacer un soberano y último esfuerzo para recabar el derecho juntamente con la libertad.

La revolución más grande que el mundo conoce es sin disputa la aparición del cristianismo. El Evangelio es un himno de amor cantado por los aborrecidos. El *gloria in excelsis* entonado por los condenados, es una protesta eterna de todos los despreciados, desde e publicano y la mujer adúltera, desde Lázaro y el ladrón hasta el pobre de espíritu; es una protesta contra todas las supersticiones.

Adelante y no desmayar, que el triunfo está próximo y es seguro.

ÓRDEN PÚBLICO

Es imposible desconocer la gravedad de los sucesos ocurridos en Madrid, con motivo de la sublevación en el cuartel de San Gil de los regimientos de Garellano y Albuera, por más que dicha gravedad la niegue el gobierno.

La atmósfera política ha invadido hasta lo más recóndito del hogar doméstico; todo el mundo se ocupa de los ultimos sucesos, preocupado con la marcha de los negocios públicos y lamentando la ignorancia que sin atender á ninguna necesidad ni obedecer á principio alguno, tiene el gobierno al país, agravando el malestar y la incertidumbre que se nota en todas partes.

Las versiones que corrian como más válidas, eran que el movimiento se habia hecho en sentido isabelino.

Dispénsenos el lector si sin más consideraciones y absteniéndonos por ahora de todo comentario, publicamos á continuación el suplemento al *Boletin oficial* de la provincia, que hemos recibido y que dice así:

«El Excmo Sr. Ministro de la Gobernación, en telegrama expedido en Madrid á las cinco de la mañana de hoy, me dice lo siguiente:

«Anoche á las once se sublevaron en el cuartel de San Gil parte del Regimiento de Garellano y parte del de Caballería de Albuera, unos trecientos hombres en totalidad. No viéndose seguidos los insurrectos por ninguna otra fuerza, ni por el pueblo, se ha dirigido al cuartel de los Doks, creyendo, sin duda, que se les unirían las fuerzas de dicho cuartel, habiendo sido rechazado por éstas y atacados y rodeados por otras fuerzas, también leales, se han dispersado en distintas direcciones. El espíritu de las tropas leales es inmejorable. Madrid tranquilo y mirando con indiferencia el movimiento. En el resto de España sin novedad.»

El mismo Excelentísimo señor, á las seis de la mañana, me ha dirigido otro telegrama, concebido en los siguientes términos:

«Dispersos los sublevados en los campos al Este de Madrid. Se han hecho ya muchas prisiones y cogido bastantes armas tiradas por los insurrectos. Dentro de pocos momentos no quedará ninguno. Madrid tranquilo. Las tropas no destinadas á la persecusión de los fugados, están ya en sus cuarteles, y la población amanece con su aspecto ordinario.»

Todo lo que me apresuro á publicar en el presente Boletin oficial extraordinario, para conocimiento de los habitantes de esta provincia.

Alicante 20 de Septiembre de 1886. — El gobernador interino, *Teodomiro Ramires de Arellano*.»

—

Ultimos telegramas oficiales:

Madrid 20 (10 m.)

Los pocos sublevados que por ser del arma de caballería consiguieron por la noche escapar del activa persecución de que eran objeto, se han entregado al coronel de Albuera que con el resto de la fuerza del regimiento no sublevada iba á su alcance.

Madrid 12 (15 m.)

Presentados los últimos dispersos á la Guardia civil y autoridades en los pueblos inmediatos á esta. Puede considerarse todo completamente terminado.

Crónica local y general

Con el detenimiento que el asunto merece, prometemos ocuparnos en las quejas que nuestro colega *Buenas Noches* formula, á propósito de la necesidad de hacer cambiar de domicilio á las mujeres de mal vivir que habitan en las calles de Artilleros y Liorna, ocasionando sendos disgustos, frecuentes escándalos, por lo que los vecinos honrados del vecindario han acudido en queja á la primera autoridad civil superior de la provincia. Por anticipado decimos que estamos en un todo conformes con lo manifestado por el articulista del citado periódico de la tarde.

Afirma *El Graduador* que el señor Salmerón opina lo mismo que el señor Castelar respecto al clero.

Le contestaremos con las mismas palabras del gran filósofo é ilustre pensador, y si las acepta el colega posibista estamos de enhorabuena.

Y ahora oigan ustedes el párrafo que trata del asunto;

«Como órgano del partido progresista—y en esto creo hemos de llegar á un acuerdo con los federales—declaro que *debiendo caminar á la separación de la Iglesia y el Estado, que representan fines y relaciones distintas*, pero que hoy constituyen un complot, contra la dignidad humana, garantizaremos los derechos del clero, porque sus individuos han aceptado esa profesión á la sombra de una ley del Estado, desconocer este derecho seria un acto inicuo é impolítico; pero no debemos llevar más allá nuestro respeto.

No debemos suprimir airada y violentamente al presupuesto del clero—ántes bien, mantenerlo. Pero tenemos el incontrastable derecho de disponer de el como disponemos de todo lo demás; demostrar que en esta relación, como en todas, debemollevar los principios demócraticos como norma de nuestra conducta. Es injusto que en las cumbres de la Iglesia haya tanto fausto y tanta miseria en el humilde clero paroquial. Es preciso que cuantos defienden la nefasta alianza del altar y del trono sepan que no somos tan cándidos ni olvidadizos que no hayamos aprendido en la experiencia que los príncipes de la Iglesia no se interesaron por la paz española sino cuando se restauró la Monarquía, y que no sólo no les parecia mal la guerra carlista, sino que la prestaban apoyo y algunos y asociaban su nombre á ella, como el obispo de Urgel y el cura Santa Cruz.

CORREO GENERAL

Madrid 19 Setiembre de 1886.

Ha salido para el extranjero el director de *El Progreso* de Madrid, D Andrés Solís.

—Se habla mucho del regreso de la córte y de trabajos y maniobras carlistas.

—La prensa coruñesa formula una enérgica protesta contra el alcalde de aquella població : por la debilidad é impericia que ha demostrado últimamente, desconociendo el sagrado ministerio que allí ejerce, y el que ejerce la prensa.

Los firmantes de la protesta que lo son por *El Anunciador*, Gonzalo Brañas, por *El Telégrama*, Vivente Abad, por *El Danzante*, Romualdo Real, por *La Voz de Galicia*, Juan Bano, por *El Clamor del País*, Ricardo Acevedo y por *El Duende*, Baldomero Nache, interesan á todos los periódicos españoles para que protesten con ellos, contra el alcalde.

—Por lo que vemos en *El Diluvio*, de Barcelona, mal camino ha emprendido el Banco de España en tan importante plaza mercantil, negándose al cambio de sus billetes, cuando excede la cantidad de 5.000 pesetas, siendo así que esos billetes son documentos al portador, que el Ban está obligado á cambiar á su presentación. Con esto y con las muchas falsificaciones que diariamente se descubren en todas partes, no se puede ir más que á la depreciación, que sería para todos lamentable y crítica.

—Parece que el Sr. Nieto trata de montar en la Dirección de Penales un negociado de antropología criminal, como existe en otros paises.

—La *Gaceta* publica hoy, entre otras, las siguientes disposiciones:

Fomento.-Real decreto reformanel plan general de carreteras del Estado, provinciales y municipales, y dictando disposiciones para la formación de los ferro-carriles económicos.

—Otro reorganizando los estudios de la facultad de Medicina.

—La prensa de Salamanca dice que desde que llegaron á aquella ciudad los representantes de la de Portugal, todo ha sido una continuada sucesión de fiestas y de obsequios. En un banquete al que asististieron las autoridades locales y provinciales, brindaron el gobernador, el alcalde, el presidente de la Diputación y otros varios, este último por la independencia portuguesa.

El general López Dominguez, que debió llegar ayer á Biarritz, regresará á Madrid para fines del corriente mes.

—Ayer fué aprobada la propuesta reglamentaria del arma de artillería, correspondiente al presente mes.

— Un indivíduo de marinería del Ferrol, fué anteayer mordido por un perro rabioso.

—Por el ministerio de Marina se han comunicado las órdenes oportunas á la capitania general de aquel departamento, para que dicho marinero sea trasladado al Instituto Pasteur.

CARTA POLITICA

Madrid 19 de Setiembre de 1886.

Un apreciable compañero de faenas periodístiscas me escribe extensa

carta desde la Granja en que me dice que el presidente del Consejo, dedicado por las tardes á perseguir conejos y perdices, tiene puesta la mirada en los conatos de disidencias que la prensa anuncia y él siente con el oido avisor de jefe de partido. Por las frases entrecortadas, dichas al atravesar montes y laderas, escapadas entre carrascales y malezas, el compañero cree que Sagasta vendrá de aquel real sitio resuelto á reprimir con mano fuerte esas discrepancias y lanzar excomunión mayor contra toda clase de rebeldes.

«Que se vayan.» «Estoy ya cansa do de sufrirlos.» «¡Si no son otra cosa que una gavilla de locos!» «Tengo que hacer con ellos lo que con los conejos: matarlos.» «¡Impacientes!» Nmerosas frases como estas contiene la carta; y sea que el corresponsal lo haya oido ó lo haya creido oir, la verdad es la que la jefe del gobierno atribuyen sus íntimos amigos. Lo que tiene que sus adversarios creen que al tratar de dispararles marrará la escopeta, ó si sale el tiro, de rechazo la bala le quitará una vida ya harto quebrantada. En una palabra; que las disidencias darán al traste con la situación así que se lleven á las Córtes las leyes democráticas.

Los centros políticos ostentan hoy el mismo desanimado aspecto que ayer. No se oye nada nuevo, no se dá trascendente importancia al disgusto del representante de los Estados-Unidos porque no se le cumplen los ofrecimientos de Moret respecto á aplicación de los aranceles á las procedencias norte-americanas en las Antillas. Cuéntase que la promesa no puede llevarse á cabo á causa de que ocasionaría la completa ruina de nuestra marina mercante, y que de ahí el conflicto en que se halla el gobierno que el Sr. Moret ha creado por un instante de distracción. Esta noticia se aclarará bien pronto.

La *Gaceta* publica una real órden de importancia que entraña una reforma hace años pedida por la prensa como medio de evitar abusos y delitos que redundan en perjuicio del Estado. En adelante la subastas de carreterras se verificarán simultáneamente no solo en Madrid y la provincia donde la obra radique como hasta ahora se ha hecho, sino en todas las demás capitales de provincia. De esta suerte los primistas reciben un rudo golpe por lo difícil que es poner de acuerdo á los licitadores de las cuarenta y nueve provincias. La disposición ha sido bien recibida, y aun los enemigos de Montero—que tiene muchos—hallan buena la real órden, aunque añaden que no se debe al ministro.

El haberse escapado de Baleares el coronel Borban á nadie ha extrañado: no ha querido aguardar al indulto renunciando así al disfrute del puesto que tenia en la milicia española.

La muerte de D. Melitón Martín ha sido sentida.

En el extranjero ha muerto una mujer, célebre por ser viuda de un hombre notable, de Meyerbeer, la cual tenía 82 años.

En el Ayuntamiento y Diputación no he recogido nada que referir: Sardoal ha ido á París.

Nada nuevo acerca Salmerón: continúan los comentarios.

La apertura de los tribunales ha estado brillante.

El correo de Canarias hoy rapartido no contiene ninguna particularidad.

Los centros de enseñanza empiezan á animarse.

El cólera ha aparecido en Pudapesth donde reina el pánico consiguiente.

Lo de Oriente, como ayer.

El proyecto de ley presentado por Parnell á la Cámara inglesa pidiendo privilegios para los arrendatarios, ha sido mal acogido por la opinión.

Se habla de crísis en Francia.

Su afectísimo amigo, L.

Gacetillas

Herido.

Lo fué el espada Mery al matar anteayer su segundo toro en la plaza de San Juan.

La herida que la tiene en la cara, no es de gravedad.

Cuadros al óleo.

Los cuadros pintados al óleo, de un mérito extraordinario, que adornaban la iglesia de Santa María de esta ciudad, fueron vendidos hace tiempo por el cura D. José Hernández, al señor conde de Casa-Rojas, por la cantidad de 2.500 pesetas.

El Cullerot, pide las cuentas de la inversión de esa cantidad.

A nosotros nos parece muy mal el hecho, y censuramos que unos cuadros de tanta valía que representaban escenas religiosas, se hayan vendido á tan bajo precio al decir de los inteligentes; aunque lo mejor hubiera sido no enagenarlos á ningún precio.

Fiestas en Callosa.

Para los dias 9, 10, 11 y 12 del próximo mes de Octubre se preparan grandes fiestas en el pueblo de Callosa de Ensarriá.

Terminados los actos religiosos, varias comparsas de niños ejecutarán bailes moriscos por las calles.

Las fiestas son en honor de la Vírgen de las Injurias, y el último dia habrá procesión y un caprichoso ramillete de fuegos artificiales. En las tardes de los dias 13 y 14 se verificarán dos corridas de toros.

Acto de conciliación

Ayer se verificó ante el Juzgado municipal, el acto de conciliación entre D. Blas de Loma y Corradi, como demandante y D. Juan Pérez Aznar. como demandante, para preparar el primero la querella criminal por injurias graves á su persona, inferidas en un artículo de *El Constitucional Dinástico*.

Celebrado el acto de conciliacion no hubo avenencia entre ambas partes.

La victoria de Succi.

Un telegrama recibido de Milán, dá cuenta de haber llegado Succi al término de su ayuno con toda felicidad.

Durante treinta dias no ha ingerido el célebre italiano otras sustancias que su famoso licor arsenical, agua de Vichy y agua pura hervida.

En todo este tiempo, Succi ha mostrado una energía física excepcional y un estado de ánimo alegre siempre y jocoso muchas veces.

Su pulso no ha tenido alteraciones notables, marcando por minuto los latidos normales, pues las diferencias de una ó dos pulsaciones en más ó menos que se han notado, no constituyen excepción.

La temperatura osciló siempre alrededor de 37 grados con algunas décimas.

Su respiración ha sido normal constantemente.

El día 4, que era el vigésimoséptimo de su ayuno, Succi se encontraba perfectamente. Desde las once de la mañana á las seis de la tarde entraron á verle cerca de 900 personas, pues la entrada era á precios económicos: 50 céntimos por individuo.

Aquella larga audiencia en pié y el haber tenido que contestar á las preguntas de muchos de los visitantes le fatigó algo: pero esto no impidió que por la noche recibiera también buen número de extranjeros y de personas distinguidas.

Terminada ya la prueba, á estas horas habrá roto el ayuno á presencia de toda la Comisión de vigilancia.

Los médicos han observado los últimos dias que lejos de debilitarse á medida que avanzaba el plazo de la prueba, las facultades mentales y las fuerzas físicas de Succi han adquirido mayor lucidez y vigor.

Habiendo dicho un periódico italiano que Succi se hallaba muy postrado, éste le ha escrito apostando 5.000 francos contra 2.000 á que iria á pié desde Milán á Monza en una hora y cuarenta minntos.

Por cartas de un negociante del Cairo acaba de saberse que Succi hizo ya, hace tiempo, otros dos experimentos en la capital de Egipto, pasando sin comer once dias la primera vez y diez y ocho la segunda.

Tip. de Vicente Botella.